

Subscription information and rates in Spanish.

LA LUCHA

Annuncio information and rates in Spanish.

La bandera española

Desde cuando los colores rojo y amarillo constituyen el emblema de nuestra nacionalidad? (NOTAS INTERESANTES PARA LOS ESPAÑOLES)

No es solamente el autor del artículo, son muchos los españoles que abrigan la equivocada creencia de que, desde aquellos tiempos, quedó uniformado el pabellón de la patria y combinado en franjas y en colores de la manera con que hoy simboliza nuestra nacionalidad.

Y esa creencia hay que combatirla desde que está en abierta contradicción con la realidad de los acontecimientos y con lo que nos dice la Historia respecto de tan interesante asunto.

Volvamos la vista atrás y empecemos nuestras investigaciones por la época de la heroica reconquista, ya que de aquellos puede decirse que data la creación de nuestros blasones patrios.

Si hemos de dar crédito a los historiadores antiguos, los reyes godos, hasta el desastre del Guadalete (711), tenían por armas un león de gules.

El primer rey de Asturias, don Pelayo, el restaurador de la monarquía goda, parece que después de la batalla de Covadonga (719) cambió aquel blason por una cruz encarnada en recuerdo de la que se le apareció durante la pelea, según cuenta la tradición.

Don Alfonso I, luego de tomada la ciudad de León (742), ostentó por insignias el león carmesí, en campo de plata.

En la penumbra de los legendarios tiempos de los primitivos condes de Castilla, tributarios de los reyes asturianos, ya distingue la tradición al castillo de oro sobre fondo rojo, tomado como emblema por aquellos caudillos de la reconquista; aunque, según el historiador Ambrosio de Morales, el primero que lo usó como distintivo fue don Alfonso VI, el Bravo, el rey de Castilla que conquistó a Madrid y a Toledo (1083 y 1085).

El primer rey que reunió el castillo y el león fue don Alfonso VII en 1147, en conmemoración de haberse unido en su reinado Castilla y León con Galicia y parte de Portugal (MORENO DE VARGAS, *Discursos de la Nobleza Española*).

Ya sabemos cual fue el blason de los condes de Barcelona. En cuanto al que habían adoptado los monarcas aragoneses, antes de trocarlo por el catalán, dicen los heraldos que fue la cruz roja de San Jorge, en campo de plata. Cuenta la tradición que el cruzado Ramon de Moncada, encontrándose en la Tierra Santa y al ir a comenzar el asalto contra Antioquia, fue invitado por un caballero a montar en la grupa de un caballo blanco para entrar en la batalla: aquel caballero, que no era otro que el mismo San Jorge, en un momento trasladó por los aires al cruzado catalán desde los campos de la Tierra Santa a la llanura de Alcoraz, ó sea, del cerco de Antioquia al de Huesca (1098) a la sazón en poder de los sarracenos.

Ambos campeones, que llevaban en el pecho y en el escudo una cruz encarnada, pelearon contra los moros con tal denuedo y bravura, que el ejército aragonés, mandado por don Pedro I, quedó vencedor en aquella acción, a pesar de ser muy inferior en número a los árabes.

Estos perdieron en la refriega los cuatro reyes que peleaban en las filas: el rey cristiano cayó de rodillas para dar gracias a San Jorge, cuyo nombre fue de entonces el grito de guerra de los aragoneses, y aquella cruz colorada, con las cuatro cabezas de los jaques moros, recogidas en el campo de batalla, sirvió de blason a la

monarquía aragonesa hasta el casamiento de don Petronila con el conde de Barcelona (VICTOR BALAGUER, *Bellezas de la historia de Cataluña*). La ciudad condal incedía en los cuarteles primero y cuarto de su escudo, la cruz de San Jorge, sobre fondo blanco, y en el segundo y tercero están los cuatro palos de gules en campo carmesí.

En memoria de la célebre y memorable batalla de las Navas de Tolosa (1212) y de la cadena del palenque que saltó con el caballo el rey don Sancho, ese rey de Navarra adoptó por distintivo una cadena de oro en escudo carmesí.

Como se ve, pues, la historia de los blasones de Aragón, Castilla, León y Navarra, será más o menos fabulosa, pero, lo que está fuera de duda, es que a fines del siglo XV cada uno de esos reinos ostentaba los suyos del color y con los signos ya descritos. La reunión de los de Castilla y León ya ha dicho que se atribuye a don Alfonso VII, y más tarde (difícil es averiguar la fecha cierta) se combinaron ambos en un solo escudo cuartelado, colocándose el castillo en los cuarteles primero y cuarto y el león en el segundo y tercero. Así lo usaron don Juan II y doña Isabel I, y después del enlace de Fernando e Isabel, ya hemos visto cual había de ser el orden de colocación de los emblemas en las armas, que habían de representar a los dos grandes reinos que reunieron.

En cuanto al distintivo de Granada, es sabido que los cristianos señalaron en su blason una granada abierta, con granos de púrpura el campo blanco.

Las banderas han servido a los caballeros, a los caudillos y a los reyes, en las primitivas épocas y luego a las naciones modernas para una o varias razones: distintivos, emblemas o armas podían ser puestos en alto, con el objeto de que amigos y enemigos los viesen a la distancia; por consiguiente, es lógico que los colores de la bandera sean los mismos que los del escudo representan.

Y, siendo colorado el escudo de Castilla, colorado el de Navarra y amarillo el de Aragón, y siendo los signos dibujados en esos escudos, rojos los cuatro palos de Aragón y de otro las cadenas de Navarra y el castillo de Castilla, como nos dice el autor del artículo de que me estoy ocupando que el blason de Cataluña vino a ser el de España entera?

Pero, ya llegaremos a ese punto. Reanudemos ahora el hilo de nuestra refutación que dejamos cortado después de haber visto que no fué ninguna bandera española, propiamente dicha, la que se ensarbó en Granada por los reyes católicos, en cuya época, si bien se determinó, como queda explicado, el orden de las armerías en el escudo, nada se acordó con respecto a los colores de la bandera.

Continúa don Alejandro de Castilla diciendo en su artículo «el mismo que ondeó en Granada, en Pavía, en Lepanto, en los Andes, y Méjico, en África y Oceanía».

Estoy de acuerdo con respecto a los Andes, África y Oceanía (rechazando, empero, aquello de que el blason catalán se hubiese transformado en el de España) y también en lo estoy en cuanto a Méjico, siempre que el autor no quiera aludir a la bandera de Hernán Cortés, porque en 1519 todavía no existía la bandera española. La que llevó Cortés, según el historiador Herrera, era de tafetán negro, con cruz colorada y con llamas blancas y azules.

Pero, no estoy de acuerdo en lo tocante a Pavía y a Lepanto y voy a decir en qué me fundo.

Los reyes de Castilla usaban, desde comienzos del siglo XIII, como divisa particular de su elevada gerarquía, un pendón llamado de la *Banda Real*, que era

cuadrado y ostentaba una banda de oro en campo rojo. Se distinguía también por la denominación de *Guion Real*, y acompañaba en viajes, guerras y ceremonias a la persona del monarca, ó a quien la representase. Don Alonso X creó la Orden ó insignia de la Banda, que consistía de los mismos colores amarillo y carmesí.

El emperador Carlos V había elegido el color verde para sus banderas privativas. Pero con su gran tacto político, adoptó el pendón de la Banda, que habían llevado sus antecesores, é hizo que acompañase a sus huestes en todas sus campañas. Fue el último de los reyes de España que lo usó por *Guion*, empezando en los tiempos de Felipe II a generalizarse el estandarte carmesí con las armas reales, ya solas, ya acompañadas por un lado de la imagen de la Virgen María y por el otro de la de Santiago (CESÁRIO FERNÁNDEZ DURO, *Disquisiciones náuticas*, tomo III fol. 178.)

El pendón de Carlos V en la expedición contra Túnez (que se conserva en el Museo de artillería con el número 970), es de damasco verde, con el escudo de las armas reales por un lado y con el escudo imperial austriaco por el otro; y en la revista que pasó a sus tropas en Barcelona (1535) llevaba una bandera, en la cual, de un lado estaba pintada una imagen de Jesucristo crucificado, y en el otro lado tenía las columnas con el *Plus Ultra* (ANTONIO CAMPANY, *Ordenanzas de las armadas de la Corona de Aragón*, apéndice fol. 44.)

En los tiempos de los reyes españoles de la dinastía austriaca, desde Felipe II hasta Carlos II, es sabido que el color que predominaba en las banderas de nuestra patria eran pintadas al óleo, doradas y plateadas, las armas reales y las de la Casa de Austria. Unas ostentaban la imagen de Santiago y otras la de la Virgen María; y casi todas ellas eran de gran riqueza tanto en las telas como en las pinturas que las embellecían.

En 1571, el papa Pio V envió al capitán de Lepanto un estandarte de damasco azul con un crucifijo bordado, a cuyos pies estaban las armas del Pontífice, las del rey Católico y las de Venecia, enlazadas con una cadena, símbolo de la Santa Liga, y pendientes de ella las de don Juan de Austria. (*Disquisiciones Náuticas*, tomo I fol. 320.)

En donde se encuentra, por consiguiente, el pabellón español de oro y gules en los reinados de Carlos V y de Felipe II? Como había de ondear, si no era conocida aún, en la batalla de Pavía, Granada a los franceses (1525) y en el combate de Lepanto (1571) en que fueron vencidos los turcos?

VII

Hemos visto hasta aquí que, tanto los escudos como las banderas, que son la reproducción de ellos, no habían representado otra cosa que el distintivo particular de caudillos, capitanes ó monarcas, que habían alzado más ó menos a su capricho un emblema, una insignia ó un color que les era exclusivo; cuando más, como sucedió con las banderas coloradas de Carlos V y Felipe II, la significación de nuestra nacionalidad se hallaba confundida con la representación real.

Tocó a don Felipe V ser el primero que se preocupase de establecer la bandera de la nación española, mandando en 1707 que ella fuese blanca con la cruz colorada de Borgoña, ó sea de San Andrés, con dos castillos y dos leones repartidos en los cuatro blancos y con cuatro coronas cerrando las puntas de las aspas. Sabido es que el blanco era el distintivo de los reyes de Francia de la Casa de Borbón.

Por lo tanto, el amarillo y el encarna-

do, que habían figurado siempre como los preferidos de todos los Estados y regiones de España, quedaron proscritos por real decreto de don Felipe de Anjou, desde cuyo reinado data la formación de nuestro primer pabellón nacional.

Tampoco vemos, pues, la bandera española de don Alejandro de Castilla, en la que entonces se ensarbó como símbolo de nuestra patria; fué blanca con Felipe V y fué blanca también con Luis I y Fernando VI.

Entonces ¿cuándo la encontraremos?

Ahora vamos.

VIII

La creación de la *bandera española*, tal y como existe hoy, la debemos al progresista monarca don Carlos III. El fué quien, la instituyó por decreto de 28 de mayo del año 1775; y es forzoso consignar aun que aquel decreto se refiere tan solo a la bandera de la marina de guerra.

Dominando los Borbones en Francia, Toscana, Parma y Nápoles, estados que, lo mismo que España, alzaban el estandarte blanco, vióse la necesidad de establecer otra enseña para que el pabellón español pudiera diferenciarse de aquellos. Y qué colores se habían de elegir? El gran Carlos III tuvo el buen acierto de adoptar los tradicionales de la nación que, como he dicho y repetido eran: de Castilla, campo gules, castillo de oro; de León, campo blanco, león de gules; de Aragón antiguo id. blanco, cruz de gules; de Aragón moderno id. oro, palos de gules; de Granada, id. blanco, granada de gules; de Navarra, campo gules, cadenas de oro.

El más ilustrado y patriota de nuestros Borbones, que quiso suprimir el blanco, daría a la Nación sus colores predilectos, poca dificultad había de hallar en su elección.

Eliminado el blanco de la lista ó recopilación que antecede, no le quedaban más que el amarillo y el rojo; y el monarca, para llegar al objeto que se proponía, hubo de tomar los dos.

Transcribo a continuación el decreto de la referencia, en la seguridad de que mis compatriotas, que en su inmensa mayoría no lo conocen, me lo han de agradecer. Dice así:

«Para evitar los inconvenientes y perjuicios que ha hecho ver la experiencia puede ocasionar la bandera nacional de que usa mi armada naval, y demás embarcaciones españolas, equivocándose a largas distancias ó con vientos calmosos con las de otras naciones, he resuelto que en adelante usen mis buques de guerra la bandera dividida a lo largo en tres listadas, en las que la alta y la baja sean encarnadas y del ancho cada una de la cuarta parte del total y la de en medio amarilla, colocándose en ésta el escudo de mis reales armas y reducido a los dos cuarteles de Castilla y León con la corona real encima, y el gallardete con las mismas tres listadas y el escudo a lo largo sobre cuadrado amarillo en la parte superior. Y que las demás embarcaciones usen el escudo los mismos colores, debiendo ser la lista de en medio amarilla y del ancho de la tercera parte de la bandera, y cada una de las restantes partes, dividida en dos listas iguales, encarnada y amarilla alternativamente, todo con arreglo al adjunto diseño. No podrá usarse de otros pabellones en los mares del Norte, por lo respectivo a Europa, hasta el paralelo de Tenerife, en el Océano, y en el Mediterráneo desde el primero del año de mil setecientos ochenta y seis: en la América septentrional, desde principio de julio siguiente; y en los demás mares desde primero del año de mil setecientos ochenta y siete. Tendréis entendido pa-

»ra su cumplimiento.—Señalado de mano
»de su majestad en Aranjuez, á veintiocho
»de mayo de mil setecientos ochenta y cin-
»co.—A don Antonio Valdés.»

IX

De ese decreto real dimanó, por consi-
guiente, la creación de la *bandera española*
en la forma con que hoy la veneramos,
por mas que él se refiera solamente á la
marina; pues el ejército de tierra, conti-
nuó llevando la bandera blanca de Felipe
V. Esta sufrió posteriormente algunas mo-
dificaciones, cuando José Bonaparte (1808)
hizo agregar el guila imperial á las ar-
mas de España; y hasta llegó á suprimir-
se por completo para los cuerpos del ejér-
cito y milicia nacional, desde 1820 á 1823,
por resolución de las Cortes que sustituye-
ron banderas y estandartes por un león de
bronce dorado; sin embargo, por las pla-
zas y buques quedó subsistiendo el pabé-
llón de Carlos III.

Por decreto de 13 de octubre de 1843,
el gobierno provisional, durante la menor
edad de don Isabel II, ordenó que las
banderas y estandartes de todos los cuer-
pos instituidos que componían el ejército,
la armada y la milicia nacional, fuesen
iguales en colores, en listas y en el orden
de colocación de las mismas á la bandera
de guerra española.

Algunas otras modificaciones se hicie-
ron aun después. El gobierno provisional
de 1868 hizo desaparecer el escudo del
castillo y del león, substituyéndolo por otro
en que figuran los cuarteles de Castilla,
León, Aragón, Navarra y Granada, y las
columnas del Plus Ultra. En 1872, elegido
don Amadeo para la corona de España, se
trocaron las flores de lis de los Borbones
por la cruz colorada de la casa de Saboya
sin variar el escudo de las banderas na-
cionales; esto es, conservando los dos cuar-
teles de Castilla y de León. Por último, tres
días antes de desembarcar en Barcelona
don Alfonso XII, proclamado rey constitu-
cional de España, don Antonio Cánovas
del Castillo, firmó, con fecha 6 de Enero
de 1875, un decreto, cuya parte dispositi-
va dice así:

»la monarquía española, en la forma y con
»los emblemas que tuvo hasta 29 de sep-
»tiembre, se restablezca desde la fecha del
»presente decreto en las banderas y es-
»tandartes del ejército y de la armada, así
»como en la moneda, en los sellos y do-
»cumentos oficiales; y en todos los casos
»anteriormente sancionados por ley ó cos-
»tumbre.»

De manera que sólo hace 110 años que
la *bandera española* roja y amarilla se
enarbola majestuosa en nuestros buques,
y solamente hace 52 años que ella con-
stituye y único uniforme, el sagrado
emblema de nuestra nacionalidad.

Ella es la que en Castilejos tremoló el
valiente don Juan Prim, ella la que ha
ostentado vencedora en Filipinas el mar-
qués de Penaplatá y la que el general
Martínez Campos dejó triunfante por se-
gunda vez en la isla de Cuba.

Peró ella no pudo ciertamente ondear
victoriosa, ni con los reyes católicos en
Granada, ni con don Antonio de Leiva en
Pavia, ni con don Juan de Austria en La
pantoja... por la sencilla razón de que, en
aquellas memorables y gloriosas fechas,
nuestro rey don Carlos III no había ru-
bricado aun el decreto de 1785.

Alejandro Carreras Doria
Montevideo, 1895.

Comentarios

Estos días les ha dado á ciertos periodi-
cos por entretenerse en discutir acerca
del proyectado viaje del ministro de la
Guerra, general Azcárraga, á San Sebas-
tían, para conferenciar con el presidente
del Consejo y saludar á S. M. la reina re-
gente.

Como de una temporadita á esta parte
parece que está de moda el aumentar y
abultar hasta lo indecible la acción mas
insignificante que pueda llevar á cabo
cualquier miembro del actual gabinete
conservador, también se hacen en esos
periódicos á que nos referimos, con moti-
vo del viaje del señor Azcárraga, miles de

miles de conjeturas á cual mas trascen-
dentes, para venir luego á sacar en conse-
cuencia, con la lógica que gastan para su
uso particular en tales casos, que existe
completa disparidad de criterios entre el
ministro de la Guerra y el general en jefe
del ejército de operaciones en Cuba.

¡Serán lúces!

Y esto lo dicen y lo repiten, apesar de que
el general Azcárraga haya dicho y repeti-
do hasta la saciedad, que ninguna de to-
das esas fabulas se acerca ni en mucho ni
en poco á la opinión que él tiene formada
del plan de campaña y distribución de
fuerzas en la gran Antilla.

Lo que no obsta para que esos periódicos
continúen con su tema y den cuenta de mil
patrañas y fantasías, con una de remilgos y
misteriosas á las propias de viejas chismosas
que de periódicos que quieren pasar por
serios y bien informados.

Con la cuestión del «Alliance» ya me-
tionamos en el pie, y ahora nos ocupamos
de otro asunto no menos interesante.

Peró por lo visto no han escarmentado
todavía las escarmentadas á la equidad
de la prensa. En el caso de aparecer bien in-
formados y de que están enterados hasta del lo mas
oculto al dominio público, les hace caer
en el ridículo cuando se descubre que han
estado dando lión en la herradura y en
ninguna en el clavo, y que todo lo por
ellos expuesto con tantos comentarios se
ha convertido en agua de borrajas.

Dícese que de los escarmentados nacen
los avisados, y así no nos extrañaría que
Mas el refrán no debe rezar con esos pe-
riódicos.

Que no son avisados aunque resulten es-
carmentados tantas veces como ya lo han
sido.

La cuestión entre *Clarín* y los marinos
ya está resuelta.

Todo ha quedado reducido á una acta
levantada por los padrinos, en la que se
hace constar que los oficiales de nuestra
armada son muy entendidos y esforzados,
peró que la prensa debe tener libertad pa-
ra hacer siempre las apreciaciones que
le parezcan convenientes acerca de nuestra
marina de guerra.

Nosotros estamos muy conformes con lo
expuesto en dicha acta.

Creemos que nuestros marinos son muy
dignos y muy competentes.

Peró tambien creemos que no se debe a-
mordazar á la prensa porque manifieste su
libre opinión respecto del modo de ser de
instituciones que no sabemos sean invio-
lables.

Leeamos.

Dícese que los partidarios americanos del sepa-
ratismo cubano han mandado imprimir y repartir un
artículo del señor Pi y Margall, publicado en el *Nue-
vo Régimen*.

¡Qué honra para el señor Pi y Margall!

El señor Maura, en un discurso pronun-
ciado en Palma de Mallorca, ha dicho que
cuando fue ministro de Ultramar no per-
siguió ni patrocinó á ningún partido cu-
bano.

Lo creemos basta que él lo diga.

Peró no nos negará que tuvo muy an-
cha la manga para los que hoy nos arpi-
ñan, y que todas sus fustiones se han visto
por tierra al contemplar la conducta se-
guida por los que él creía que no conspi-
raban nunca mas contra la metrópoli.

El señor Maura ha sido en ese punto,
como muy bien ha dicho el señor Cánova-
s, un romanticista.

Cuyo romanticismo estamos pagando
ahora.

Dicen los telegrafistas:

El fogoso diputado carlista, señor Mella, pronun-
ció en Zaragoza un discurso de marcados tonos le-
deralistas, que ha disgustado á muchos de sus cor-
religionarios.

De la instantánea de *El Corre-que-te-
porreo de Gerona* (como le llamaban *El
Tiempo* si tuviese noticia de ese gran pe-
rotico).

Es no era o, suplico error, creer que las reputa-
ciones puedan empujarse con el vaho de la maledi-
cencia ó de la calumnia.

Esto lo dice el instantáneo por el perio-
dico carlista de esta localidad que publicó,
no hace mucho y muy repetidas veces, un
suelto que con letras muy negras le decía
ciertas cosas.

¡Por qué áhi si que había vaho!

Desde Madrid

Los adversarios del gobierno pueden ya
prepararse para dar rienda suelta á la censo-
ra.

Según dice una correspondencia de Was-
hington publicada por un periódico de esta
corte, ha sido pagada la indemnización Mora
entregando el señor Dupuy de Lome alre-
presentante del gobierno norteamericano un
cheque por valor de libras 295.412, 16 s. 11
c., pagadero á la vista.

Debemos advertir que la carta en que esto
se dice, fue escrita el 16 de septiembre próxi-
mo pasado. Así no es de extrañar que la no-
ticia sea ya antigua. Haced ya tiempo que la
dimos nosotros á nuestros lectores.

Peró si esto no es novedad, ¿cómo será un
párrafo de dicha carta en que anuncia el que
la suscribe que se ha presentado otra recla-
mación contra España, solicitando de este
país una nueva indemnización que importa
un millón de pesos.

Además el corresponsal dice tener noticia
de otras reclamaciones que ascienden á se-
senta millones de reales.

De modo que son en total, (por ahora) cua-
tro millones de pesos, cantidad que, á juicio
de los que fácilmente se alarman por cual-
quier cosa, es mas que suficiente para que,
como decíamos mas arriba, se preparen los
adversarios del gobierno para censurarle. Si
se pagan, por eso; si no se pagan para empu-
jar que un momento de debilidad impulse al
pago.

Hay ya quien se felicita de que estas nue-
vas peticiones se hagan á nuestro país, y re-
cuerdan que lo anunciaron cuando se forma-
lizó la de Mora y se acordó el pago.

Los dos reconocemos que esto es verdad,
que se dijo que pagada la indemnización Mora
se harían después otras peticiones, peró
esto es el motivo suficiente para censurar al
gobierno del señor Cánovas. Este ordenó el
pago, es cierto; mas ¿por qué se le obligó
á hacerlo así después de las gestiones
que en ese asunto tenia realizadas el partido
liberal. Los fusionistas eran los que debieron
mirar si luego seria preciso abonar otras in-
demnizaciones, y los que hoy atribuyen la
culpa de todo lo que ha ocurrido y puede ocu-
rrir al partido conservador, nos parece que
no proceden de tal manera si no fuese por
que son adversarios del actual gobierno y si-
guen el sistema de aceptar como excelente
cualquier medio que conduzca á mermar las
fuerzas del que consideran como su enemigo.

Peró nadie mejor que el tiempo se encar-
gará de demostrar á todo el mundo quien ve-
la mejor por los intereses de España.

En primer lugar es preciso informarse bien,
adquirir la certeza de que lo que se dice res-
pecto á nuevas peticiones de indemnización
no es un infundio, que todo pudiera ocurrir,
porque hay que notar que el periódico que de
tal habla, es uno de los que aprovechan cual-
quier detalle para hablar en contra del go-
bierno, y se hace eco de aquella noticia otro
diario que tambien es de los que mas se dis-
tinguen haciendo oposición.

Aparte de estos dos periódicos, no hay nin-
guno que se alarme con lo de que aún tiene
España que pagar á los Estados Unidos ochenta
millones de reales, y esto es tan raro, que
nos obliga á vivir prevenidos, para no proce-
der equivocadamente al exponer en estas car-
tas nuestros juicios. Como periódicos que
nada tienen de canovistas y que desean ver
en la gestión de estos cualquier desacierto
por pequeño que sea para levantar una pol-
vareda enorme, permanecen ahora callados.
No es esto de extrañar. Seguramente no lo
hacen por prudencia, porque en esto no se fi-
jan cuando de censurar se trata. Si callan es
porque entienden que no hay motivo para
hablar, ni aun para mostrarse recelosos.

El gobierno conservador, caso de ser cier-
to lo de las reclamaciones que se anuncian,
verá las razones en que se fundan y hará lo
que mas convenga al país que, con agrado,
está viendo la gestión de aquel. Si el buen
nombre de España, si el respeto y la consi-
deración á que fué siempre acreedora nues-
tra nación, demandasen un nuevo pago, se

haría, pero nunca por debilidad, sino dentro
siempre de la mas estricta justicia.

Peró esto es adelantarse á los sucesos.
Repetimos que lo primero que se debe ha-
cer es averiguar si lo de las nuevas reclama-
ciones es verdad, porque de no serlo, huelga
cuanto se diga.

Clarín.

1. de octubre de 1895.

Lo de Cuba

Noticias del 3

La acción de las Varas

Detallando el relato de la acción de las
Varas de que ayer dimos cuenta, dice el
corresponsal del *Heraldo* que el grueso de
la fuerza se sostenia impávido en el pote-
ro, aguantando el fuego espantoso de
enemigo, hasta que la carga pujante de la
infantería inició la victoria.

El esfuerzo de la sección destacada que
brantó la resistencia del enemigo que fué
cediendo y dispersándose, hasta emprender
decididamente la retirada por la ver-
tiente en que se encuentra el camino de
las Varas á Sancti Spiritus.

El jefe dispuso entonces que entrara en
acción la caballería, que corrió á batic al
enemigo en su retirada, picándole la re-
taguardia y haciéndole bajas.

La infantería continuaba en las posicio-
nes conquistadas.

Tuvo la columna 13 heridos, entre ellos
el teniente coronel Rubin.

Los insurrectos tuvieron mas de 100
muertos y heridos, y dejaron muchas ar-
mas en poder nuestro. Llevaronse heridos
al cabecilla Castillo y su ayudante señor
Pina, y el cadáver del cabecilla Legón.

Oficial

Dice un cablegrama oficial, que una co-
lumna formada por fuerzas del batallón de
Soria al mando del teniente coronel batió
al enemigo en un encuentro que duró dos
horas, cogiéndole once caballos con sus
monturas.

Doscientos hombres del mismo batallón,
al mando de un comandante, tuvo otro
encuentro con una partida insurrecta á la
que mató siete hombres, y cogió trece
caballos y tres monturas.

Dícese que el enemigo tuvo además
veinte heridos.

El comandante Bisco, al frente de su
columna, causó á una partida insurrecta
dos muertos.

Ha llegado á Montevideo el vapor *San
Fernando* que transporta directamente
á Cuba los profugos y desertores españo-
les de la plaza que no cogieron en el *San
Francisco*.

El segundo teniente del batallón de
Quenca, don Ricardo Sesma, ha llevado
á cabo un brillante hecho de armas.

Fue mandado á practicar un reconoci-
miento en el término de Maniabón, cerca
de Puerto Padre (provincia de Santiago
de Cuba), lugar infestado por varias par-
tidas insurrectas y punto estratégico por
la confluencia de los dos caminos que del
litoral van á las Lunas, hacia el interior.

Llevaba el teniente sólo 32 hombres, y
se encontró con una partida de 200 insur-
rectos que mataba el cabecilla Guerra,
que trataba de coparle por sorpresa, te-
niéndole preparada una emboscada.

El teniente Sesma descubrió el ardor y
rechazó los primeros ataques, tomando
sin vacilar la ofensiva contra una casa en
que se había refugiado el enemigo.

El ataque brioso de los 32 soldados arrojó
todas las resistencias, logrando apode-
rarse de la casa y rescatar á once campe-
sinos que llevaban consigo los insurrectos.

El enemigo tuvo un muerto y dos he-
ridos. Nuestra columna tuvo un muerto y
un herido.

Deportados

Paró el ciclón en Cuba, reanudándose
las entradas y salidas normalmente del
puerto de la Habana.

El vapor correo *Montevideo*, pudo zar-
par para la Península conduciendo á los
señores Tamayo, Bethancourt, Bravo y
Pajardo presos en Santiago de Cuba, y
deportados á Centa.

Al embarque de los deportados asiste-
ron solamente dos de sus amigos.

El general en jefe

En una carta de Cuba se dan curiosos
detalles de la disposición del general Mar-
tínez Campos para la próxima campaña.

Ordénase en la carta que el general en
jefe se propiase serlo en efectivo, diri-
giendo personalmente las operaciones.

Atribuyase al general una frase consi-
derando los riesgos que va á correr. A la
observación que se le hacía de que podía
morir, añadió encogiéndose de hombros:
«A rey muerto, rey puesto».

NOTICIAS

Antes de ayer recibimos la siguiente carta de nuestro amigo don Juan Fadón: «30 septiembre de 1895.—Señor director de LA LUCHA.—Mi distinguido amigo: Al dirigirle a usted un sentido saludo de despedida, cumpla gustoso el deber de amistad y gratitud, por las consideraciones que me dispensa siempre y, particularmente, como desde las columnas de su ilustrado periódico, efecto tan solo de su reconocida bondad, pues carezco de merecimiento para ello. Así es, pues, estimado amigo, que antes de dejar la inmortal Gerona, para mí de gratísimos recuerdos por las pruebas de cariño que recibí siempre de los honrados e ilustrados hijos de esta pintoresca y sin igual provincia, antes pues de salir para Madrid y Cuenca, que lo verificaré, Dios mediante, el sábado próximo, creo deber ineludible dirigirla las presentes líneas ofreciéndole mi amistad que no dudo aceptará dada la sinceridad con que lo hace su afectísimo seguro servidor que basa sus manos. Juan Fadón de Lisaso.» La LUCHA, que no olvidará nunca las pruebas de afecto que recibió del señor Fadón, ofrécele de nuevo la sinceridad de su consideración deseando al amigo y al funcionario muchas prosperidades en su carrera, haciendo votos para que sea todo lo glorioso que de veras deseamos. Nuestros lectores recordarán que ayer publicamos un suelto encaminado a advertir a los individuos que forman la comisión especial del alumbrado eléctrico de nuestro ayuntamiento, de un rumor que circulaba denunciando la ejecución por parte de la fábrica «La Aurora» de unas obras con las que habían de resultar perjudicados los intereses de la ciudad, pues bien, a la misma hora en que nosotros escribíamos el suelto, los individuos de dicha comisión, acompañados de los señores Danis y Corominas, abogado y procurador respectivamente del ayuntamiento en el pleito que este sigue contra la sociedad «La Aurora», se trasladaban advertidos por otro conducto de lo que les advertimos nosotros y con un celo digno de encomio a la citada fábrica, pudiendo, se convencer una vez ali de la verdad del rumor, ó sea de que en la fábrica de papel

«La Aurora» se llevaban a cabo obras clandestinas encaminadas a quitar a la ciudad la poca fuerza hidráulica de que dispone y con la que alumbraba el barrio de Pedret. Algo más averiguó la comisión que es aún más reprochable que lo que pretendía hacer la sociedad «La Aurora» y es el auxilio que para llevar a cabo su objeto de prestaba el contratista del alumbrado eléctrico de la ciudad, dispuesto a alumbrar el barrio de Pedret con fuerza de la estación central—al efecto habíase solicitado del ramo de Guerra autorización para apoyar en la puerta de Alvarez dos conmutadores—perjudicando con ello el alumbrado general con la docena y media de lámparas de mas que se habían de alimentar. De esta manera se creyó que las obras clandestinas de «La Aurora» pasarían desapercibidas, obras en las que se dice y fundadamente se creo toma parte el contratista del alumbrado, que los auxilia y encubre—pero la comisión del ayuntamiento se enteró, y creemos está justamente indignada y dispuesta a obrar con gran energía para impedir cuanto en perjuicio de Gerona se trame en el asunto que le compete. Obrando así los individuos de dicha comisión, crean que tendrán el apoyo de la ciudad que aplaude un buen celo. Desde antes de ayer solo en los días festivos podrá visitarse el museo provincial de antigüedades de esta ciudad, que durante los veranos está abierto al público todos los días laborables. Con motivo de las fiestas en honor de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza, la compañía de Tarazona, Barcelona y Francia organiza un tren especial desde Barcelona, el cual tomará además viajeros en las principales estaciones siguientes hasta Samper. Varían los precios según las procedencias, siendo el de ida y vuelta desde Barcelona, de pesetas 15 en 2.ª y 10 en 3.ª. Desde mañana se expendrán ya los billetes para el tren especial. Se nos ha dicho que antes de ayer a las 7 y media de la noche ocurrió en Llagostera un suceso, que la persona que nos da la noticia califica de asesinato frustrado. Subía un campesino por una cuesta de la villa, cuando al llegar a la mitad de esta

misma fué cogido por tres sujetos que cree le estaban esperando, y le maltrataron de palabra y obra. Dado el hecho como cimiento a la guardia civil, procedió esta a detener a un sujeto de aquella villa que dijo el campesino ser uno de los que le atacaron y lo entregó al juez municipal que lo dejó en libertad. Parece que los móviles del hecho fueron las rencillas políticas que llevan enemistada a la mitad de la población en contra de la otra y que tanto son de lamentar y hemos lamentado desde estas columnas. Cuanto dejamos dicho, nos ha sido comunicado por conducto particular y no hemos podido comprobarlo oficialmente, estado por lo tanto dispuestos a rectificar cualquier inexactitud en que involuntariamente hubiésemos incurrido. Respecto a la pérdida del crucero «Colón» de que dabamos cuenta en nuestra edición anterior, encontramos en la prensa de ayer las siguientes noticias. El capitán de la fragata Toca, que mandaba el crucero «Colón» ha declarado inevitable la pérdida del buque. La tripulación pudo arribar sin incidentes a la playa de Mantua, cercana a Pinar del Rio. Según los datos suministrados en el ministerio de Marina, el crucero «Colón» fué construido en el arsenal de la Carraca. Ocupaba el número 50 en el catálogo de los buques de la armada española. Desde el año 90, en que tuvo comisiones, el crucero, como los demás buques nuestros, no tuvo que intervenir en acontecimientos graves. Lo más saliente del «Colón» fué su permanencia en la bahía de Rio Janeiro, cuando fueron bombardeados los fuertes del litoral por la escuadra sublevada del almirante Peixoto, para defender las vidas y haciendas de los súbditos españoles. De estacionario en la América del Sud, pasó el «Colón» al servicio del apostadero de la Habana. Todos los días se ven amenazas de lluvia que hacen preveer la terminación del verano, pero lejos de esto continuamos su dando a más y mejor como si en vez de marcar el calendario el 3 de octubre señalase el 15 de julio. No recordamos nosotros de un verano tan duradero como el de este año. Durante el mes actual se celebrará fiesta mayor y feria en los siguientes pue-

blo de esta provincia: día 6, Mediá, Puente Mayor y Palau Sator; día 11, Flassá; día 13, San Pedro Pescador; día 15, Ripoll y Campredón; día 18, Figueras, Hostalrich y Olor; día 20, Palafugell y Cabanelas; día 24, Bañolas; día 28, Peratallada; y día 29, Gerona. Por la alcaldía se han dictado las reglas conducentes a la buena organización y marcha de la matanza del ganado de cerda. Agradecemos a don José Pradas, inteligente sombrero de la calle de Ciudadanos, el ofrecimiento que de su acreditado establecimiento nos ha hecho, con motivo de las reformas que en el mismo está practicando, y que lo convierten en uno de los mas elegantes de la ciudad, y de haber recibido las novedades de la estación. Le deseamos que lo distraya prósperamente muchos años. Para hoy está convocada nuevamente la comisión de Hacienda del ayuntamiento, que es la que entiende de festejos. Ha sido denunciado a este gobierno de provincia como infractor del reglamento de policía de carreteras, el vecino de Palafugell, José Noell. En Ciudad Real ha suscitado gran agitación la operación de embargar el edificio de la diputación. Boletín religioso: Santos de hoy.—San Francisco de Asis fr.—Santos de mañana.—Santos Frolán ob. Plácido y comps. mrs.—Cuarenta horas: están en la iglesia de San Lucas. Tipografía de La Lucha plaza del Grano 6

LA TISIS

En su primer periodo se manifiesta por una tos, pérdida de carnes, de fuerzas y de vitalidad. Esta enfermedad en sus periodos avanzados cuando envuelve la pérdida de los pulmones. La Emulsion de Scott de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos tomada constantemente observándose a la vez las reglas higiénicas, cura la tos y detiene el curso de la enfermedad antes de la destrucción de los pulmones. En los periodos avanzados alivia al paciente y le prolonga la vida. Tómese solamente la verdadera EMULSION DE SCOTT. Refúsenle los falsos que carecen de la contraseña del hombre cargando un bacalao. De venta en las Boticas. SCOTT & BOWNE, QUIMICOS, NUEVA YORK, & cía

de vista filosófica sobre que había oído discutir tantas veces al sabio Mr. D'Arny, y se sorprendía interiormente de tener en poco las nacionalidades, las susceptibilidades de fronteras y demás puntos de división puramente convencionales. Se parecía a Considerant y otros sublimes visionarios antes de su descubrimiento. E iba descaminado, al menos en teoría. Esto es lo que a nosotros no nos corresponde decidir, por mas que no podamos menos de decir nuestra opinión sobre este punto. ¿Qué es en realidad el hombre en la tierra? Tiene, como algunos suponen, un origen vario ó una cuna sola de que han salido los negros hijos del Africa, los amarillos indígenas de las riberas del Ganges, y las pieles rojas americanas? Ha de admitirse, como es posible para ciertas razas, monstruosidades de generación que se han perpetuado? Hay sin duda caballo, cebra, asno y onagro en la especie caballar, el pécari, el javali y ese otro desdichado animal tan útil a nuestras necesidades culinarias, que una inglesa no se atreve a llamar por su nombre, aun cuando sean muy estimados por el príncipe Alberto premiado en la exposición universal por su perfeccionamiento: todos son de una misma familia natural; tenemos, por otro lado, el perro, el zorro, el chacal y el lobo, con todos los caracteres de un parentesco incontestable; sabemos que el gato tan zalamero, y sin embargo, tan traidor, el magnifico león de los desiertos, el tigre indomable de los bejucals, el leopardo y la pantera siempre sedientos de sangre, son de una misma familia; ¿no podría suceder lo mismo en el género humano, ese *genus homo* tan decantado y preconizado, y sin embargo, de tan escaso valor?

En cualquiera sentido que girasen sus reflexiones, Gustavo veía bien que la felicidad había acabado para él; su vida había acabado; ya no tenía objeto para lo sucesivo. Si cedía a la tentación, si abjuraba sus antiguos compromisos y se sobreponía a las exigencias de su honor como soldado, Eugenia jamás consentiría en mirarle a la cara, su hermano, Jorge, el leal, desinteresado y generoso, desviaría de él sus ojos nublados por la tristeza y al deshonor que reflejaba sobre él, sin ones que le echase a la cara el ultraje del desprecio. Su padre le maldeciría y le parecía estar vibrando en sus oídos las palabras «traidor, infame» pronunciadas por la voz austera del viejo viñero, del honrado labrador. Si por el contrario, rechazaba con desdén las brillantes ofertas del Oza, si prefería a la fortuna un cantiverio glorioso, le esperaba la muerte, una muerte segura, lenta, implacable en el fondo de tenebrosas ruinas, donde se extinguía anualmente la existencia de un número inmenso de desgraciados, y no el tránsito honorífico de las batallas, esa muerte del valeroso que se envuelve en los pliegues de la bandera, porque ha combatido gloriosamente y exhala su último suspiro bajo aquel noble pabellón mortuario. De todos modos Eugenia era pérdida para él, y para siempre. No había nada razonable que oponer a estas fatales conclusiones; ni un asomo de esperanza; por débil ornato que fuese, tenía a calentar, vivificar y sostener aquel corazón devorado por los mas horribles dolores. La fuga era materialmente imposible; y aun cuando la intentara, ¿no sería cogido mil veces antes que consiguiese incorporarse al ejército francés, ó antes al menos de haber podido pasar la frontera? ¿Cómo salvar la distancia que le separaba de ella al través de una población enemiga, cuyo idioma y usos ignoraba y a quien el solo nombre de francés

La última y mas practica invencion!

TODOS SON CAPACES DE PRODUCIR FOTOGRAFIAS MAGNIFICAS CON la cámara fotografica «Kodinet»

Es la cámara mas perfecta y practica que existe. Todos los conocedores que la han visto y se han servido de ella dicen, unánimemente, que es una verdadera maravilla. Con privilegio en todos los países del mundo. Hace fotografías cuadradas, redondas o de forma diferente. Contiene una gelatina que se pueden tomar 25 fotografías sin abrir y recargar la cámara. Las fotografías, perfectamente agudas y claras, pueden agrandarse hasta 15 X 20 centímetros. Esta muy bien construida y acabada con mucho gusto, siendo la parte principal de aluminio, es muy ligera. Puede llevarse en el bolsillo. Su manejo es tan sencillo, que puede producir y terminar completamente toda fotografía.

Todo lo que se ha de hacer es apretar un botón y la fotografía está tomada. Como garantía de las excelentes calidades y condiciones de la casa KODINET, prometemos devolver el importe recibido y pagar los gastos de porte de ida y vuelta, si el aparato no diera buenos resultados.

PRECIO: completo, 25 pesetas.

Se remite a todos los países, porte pagado y libre de derechos, contra el recibo del montante. La mejor manera de remitir fondos es por medio de billetes del Banco de España, en carta certificada. Dirección: E. C. BENEDIKT Y CIA., 27 Ann St., Glasgow (Inglaterra). Se desea inmediatamente en todas las localidades una persona inteligente para que sea nuestro agente. La mayor recompensa sin dejar la ocupación o residencia presentes.

VIGOR del CABELLO del Dr. AYER

Es el mejor cosmético, hace crecer el cabello, destruye la caspa. Y con su uso el cabello gris vuelve a tomar su color primitivo.

El Vigor del Cabello, del Dr. Ayer, está compuesto de los ingredientes más escocidos. Limpia que el cabello se ponga claro, gris, marchito o rasposos, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un período avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U. S. A.

Póngase en guardia contra imitaciones espurias. El nombre de "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SODICAS CON COCAINA

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen a la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína, la astringente y antipirética de los compuestos bóricos y la eliminadora del cloro sódico.

Son, pues, de utilidad incontestable en las anginas, ronqueras, tos y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas o agudas.

NOTA. Tenemos preparadas pastillas de cocaína y menthol. De cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas. Pídanse en todas las farmacias y droguerías. En Madrid, Farmacia del Dr. BONALD, Núñez de Arce, 17, antes Gorguera.

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.—Se insertan a precios sumamente económicos.

INTERESANTE

Empleados de ferrocarriles.—Ingenieros.—Fondas.—Misiones religiosas.—A Ciclistas.—Obras de beneficencia.—Militares en campaña y mineros.—A

La mejor novedad del siglo

P. BENDER. Tres Cruces, número 4 duplicado.—TIENDA
Comida para dos personas, condimentada y preparada, por 20 céntimos.—Caldos instantáneos en tubos, 20 céntimos.—Surtido de toda clase de legumbres, lentejas, habichuelas, patatas, guisantes, arroz, tapioca, sagú y pastas variadas.—Para cinco personas, 40 céntimos.—Chorizos de guisantes para 10 personas, 1,10 pías.—Exposición pública en Madrid, en el Salón del *«Heraldo»*. Dirigir toda la correspondencia, pidiendo noticias y haciendo encargos, a don Gastón Massios, Torres, 17, Madrid.

NOTA. Descuentos.—De todo pedido que exceda de 25 pesetas, se hace un descuento de 10 por 100.—Pasando el encargo de 100 pías, se descuentan 15.—Hasta estas cantidades, los productos se remiten directamente desde Madrid. Cuando los pedidos sean de mayor importancia, se remitirán directamente por la fábrica, haciendo los encargos a la casa de Madrid que fijará, de acuerdo con el comprador, descuento y condiciones. P. E.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos, gonorreas, o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRE, farmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

LO POEMA DEL COR

PORTUOCERO BARO

La prensa de Madrid y la de Barcelona dan a esta obra la importancia de un acontecimiento en la literatura catalana. Tiene el libro más de 300 páginas con unos 70 fotograbados de Martínez Cubells, uno de nuestros más ilustres pintores de la Real Academia de Bellas Artes; Lucas Villamil, artista notable, y Uria, profesor de la Escuela de Bellas Artes de Valladolid. Se vende en las principales librerías a 4 pesetas el ejemplar, en rústica, y 5 fuerosamente encuadernado con relieves, colores y dorados. También pueden hacerse los pedidos, incluyendo su importe a los Sres. Henrich y Comp., Barcelona, quienes enviarán la obra certificada a vuelta de correo.

Café Nervino medicinal.

Nada más intensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Bunas boticas, a 2 y 5 pesetas caja. Se remiten por correo a todas partes.

Dr. Morales, Carretas 39, Madrid

La Moda Elegante Ilustrada

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Paul, Paciano Torres y Martí y Carrol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja, cronomet, tapicerías en colores, novelas, creaciones, música, Bellas Artes, etc.

llenaba de indignación y de odio? No había, pues, que pensar en eso, obedeciendo a la voluntad del conde.

Gustavo, sin embargo, resolvió esperar los acontecimientos. ¿Quién sabe si se le podría presentar alguna ocasión imprevista, algún descuido favorable, y aun cuando debiera arrostrar la muerte en la fuga, pensaba aprovecharlo?

Pero había empeñado su palabra con el conde Ostroff y le había ofrecido no intentar evadirse mientras estuviera bajo su guarda. Estaba prisionero bajo su palabra, de honor, y por nada en el mundo hubiera querido deshonorarse violándola.

Las órdenes del conde fueron ejecutadas puntualmente, y el coronel permaneció entregado absolutamente a sí mismo, durante los tres días que faltaban hasta el momento fatal.

En fin, llegó el convoy, y en él iban los prisioneros. Eran las once de la mañana, y los prisioneros, acorralados como una piara despreciable, recibieron el escaso rancho que debía servir a su refacción.

Eran las once de la mañana, y los prisioneros, acorralados como una piara despreciable, recibieron el escaso rancho que debía servir a su refacción. Gustavo no había oído nada, sino llegaba a sus oídos algún ahullido descompasado de la soldadesca grosera que los

escuchaba, ni ninguna de las imprecaciones enérgicas de aquellos veteranos locos, y sin embargo, las ventanas de su habitación daban a la plaza donde los pobres prisioneros se hallaban detenidos.

El coronel, despues de tres días de delirio febril, había llegado a punto de no saber si estaba muerto o vivo, no podía creer en la realidad de la horrible situación en que se veía por la absurda eficiencia de Ostroff. Recordaba con agradecimiento todas las atenciones, cuidados y bondad que le había prodigado, pero no le podía perdonar la parte que había tomado en las negociaciones dirigidas contra él, contra su honor, contra su patria.

Nunca había conocido con la conspiciuidad que entonces, el valor de la palabra patria, ni comprendido tan bien hasta qué punto esta gran familia constriñe y ata a sus hijos.

Eugenia había desaparecido casi su recuerdo, no era más que un reflejo lejano parecido a la visión de las costas que se representa al marino cuando piensa en la cabaña ausente, su padre mismo, aquel hombre digno no ocupaba ya entre sus recuerdos sino un lugar secundario, su madre tampoco le decía ya aquellas palabras mágicas que arrebatan al hombre y le hacen héroe. Solo veía solo se acordaba de una cosa de la patria, y no quería serle traidor.

Luego su pensamiento se estraviaba en el laberinto, en la absurda incoherencia de las preocupaciones y de los sistemas. Poco a poco, el curso de sus reflexiones tomaba otra serie de pensamientos, y reflexionaba en la gran patria humana, en el inmenso pueblo de que las naciones convencionales no son sino familias. Pensaba en el destino común de los pueblos que no tienen que servir sino los progresos de la causa humana; veía ante todo la misión del hombre, bajo el punto